

MARCAS SOBRE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN HALLADOS EN LABITOLOSA (LA PUEBLA DE CASTRO, HUESCA)

M. NAVARRO CABALLERO
A. MAGALLÓN BOTAYA
CH. RICO
P. SILLIÉRES¹

RESUMEN: El siguiente estudio² aporta nuevos datos sobre la gran eclosión constructiva pública y privada de Labitolosa (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca) en la segunda mitad del siglo I d.C., sobre todo en época flavia a través del análisis de una pequeña serie de materiales constructivos en terracota que comparten la misma marca estampillada. El texto del sello, además de demostrar la existencia del mismo abastecedor de ladrillos y tejas para los proyectos constructivos labitolosanos, permite reflexionar sobre la sociedad y la geografía del territorio de la ciudad, en particular sobre la relación de Labitolosa con la mansio Tolous.

PALABRAS CLAVE: Materiales construcción, Territorium Labitolosanum.

RÉSUMÉ: L'article apporte de données nouvelles sur l'important développement de la construction publique et privé à Labitolosa (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca) pendant la deuxième moitié du IIème siècle p.C., notamment à l'époque flavienne, avec une série des matériaux en terre cuite qui présentent la même marque. Son texte montre non seulement que c'était probablement le même producteur qui distribuait les tuiles et les briques aux projets de Labitolosa mais il permet de réfléchir sur la société et la géographie du territoire de la cité, en particulier sur la relation entre Labitolosa et la mansio Tolous.

PALABRAS CLAVE: matériaux de construction, Territorium Labitolosanum.

Introducción

El núcleo urbano de *Labitolosa* estaba situado en el paraje denominado Cerro del Calvario, perteneciente al

municipio oscense de la Puebla de Castro. Las quince campañas de excavación realizadas hasta el momento por un equipo hispano-francés³ en el yacimiento permiten conocer la disposición general de la urbe, distri-

¹ M. Navarro Caballero, Institut Ausonius (CNRS-Université de Burdeos III), A. Magallón Botaya, Grupo Urbs Universidad de Zaragoza, Ch. Rico de la Universidad de Toulouse 2 y P. Sillières, Institut Ausonius (CNRS-Université de Burdeos III), todos ellos forman parte del equipo de investigación de la ciudad hispano romana de Labitolosa.

² Este estudio ha podido ser realizado gracias a los proyectos de investigación H 105/2001 del CONSI+D y se enmarca en las investigaciones que sobre las ciudades del Valle Medio del Ebro

lleva a cabo el Grupo URBS del CONSI+D y Universidad de Zaragoza y el Centro Ausonius de Burdeos.

³ Las excavaciones se iniciaron en 1991 como consecuencia de un acuerdo de investigación entre el área de Arqueología de la Universidad de Zaragoza y el aquel entonces centro Pierre Paris, hoy institut Ausonius, Université Michel de Montaigne de Burdeos, contando con la colaboración del I.R.A.A. de Pau y, más adelante, con la participación y ayuda de la Universidad de Toulouse.

buida en terrazas sobre los flancos de la montaña, y su cronología. Sobre un reducido núcleo indígena, del que quedan escasos vestigios, se estableció en época augustea una ciudad destinada a controlar por Roma el territorio circundante. Sus restos han podido detectarse bajo las construcciones más modernas.

Sobre los años 60, se inicia un periodo constructivo de gran envergadura. Se arrasan construcciones y se edifican otras nuevas más monumentales, caracterizadas por el uso del *opus caementicium*. El proceso se intensifica en época flavia, momento en el que, corolario de su romanidad, *Labitolosa* recibió, como el resto de las comunidades urbanas hispanas no privilegiadas, el derecho latino, al que siguió el estatuto político municipal. Esta situación impulsó aún más una modernización y monumentalización de sus espacios públicos, que pudo llevarse a cabo gracias a la existencia de ciudadanos con recursos económicos elevados que asumieron su realización como parte de su carrera política, completando así la iniciativa decurional. Sin embargo, a pesar del dinamismo desarrollado por los habitantes de *Labitolosa* desde finales del siglo I hasta comienzos del III, la ciudad no perdurará mucho tiempo, ya que no se han descubierto elementos materiales posteriores a la conclusión de la segunda centuria o comienzos de la tercera que aseguren la continuidad de la urbe y los hallazgos cerámicos del siglo III son prácticamente testimoniales.

Aunque el debate no está cerrado, en los años 60 se puede datar la construcción de las llamadas «Termas I» y un edificio en curso de excavación en el foro⁴. El resto de los edificios públicos exhumados hasta la actualidad fueron construidos en época flavia: las «Termas II» y la curia municipal. Entre las construcciones privadas del momento hay que señalar el descubrimiento de una *domus* de al menos dos pisos, ubicada junto a las Termas II, con las que comparte la cronología. En tres de estos edificios se hallaron los materiales de construcción con marcas epigráficas de sellos de las que se tratará a continuación.

El hallazgo de este tipo de objetos no es muy frecuente en Hispania, salvo los conjuntos procedentes de los campamentos romanos⁵. De hecho, es un tema que hasta fechas relativamente modernas no ha sido prácticamente considerado por la investigación⁶, aunque están surgiendo trabajos⁷ que prueban el interés que tienen estos materiales para el conocimiento de variados aspectos del mundo romano. El interés de los materiales labitolosanos que presentamos aumenta, ya que en el Valle Medio del Ebro apenas se conocen⁸ sellos sobre materiales arquitectónicos en terracota.

Pero pasemos en concreto a los labitolosanos con la ficha epigráfica realizada para cada pieza siguiendo el sistema PETRAE, *instrumentum domesticum*⁹: La presentación es ya una propuesta de

⁴ M.A. Magallón, M. Navarro, P. Sillières, Ch. Rico & M. Fincker, "Excavaciones en la ciudad hispano romana de Labitolosa. Informe preliminar de la Campaña Año 2001", *Salduie*, II, 2001, 373-382; M.A. Magallón, M. Navarro, Ch. Rico et M. Fincker, "Excavaciones en la ciudad hispano romana de Labitolosa. Informe preliminar de la Campaña Año 2002", *Salduie*, III, 2003, 343-353.

⁵ Como artículo de reflexión sobre los materiales cerámicos hallados en los campamentos de Hispania: P. Le Roux, "Briques et tuiles militaires dans la péninsule ibérique: problèmes de production et de diffusion", en: M. Bendala, Ch. Rico & L. Roldán (eds.), *El Ladrillo y sus derivados en la época romana*, Madrid, 1999., 111-123. A los trabajos tradicionales de A. García y Bellido, podemos añadir los recientes de: J. Liz, & M. T. Amaré, *Necrópolis tardorromana del Campus de Vegazana y las producciones latericias de la Legio VII Gemina*, 1993, León; J. M. Caamaño Gesto, "Estampillas de la *Cohors I Celtiberorum* halladas en el campamento romano de Cidadela", *Gallaecia*, 11, 1989, 209-228; R. Martín, M.V. Romero, S. Carretero, "Marcas militares en material de construcción de *Petavonium*", *Gladius, Anejos*, 5, 2002, 137-154.

⁶ En este sentido nos parece de gran interés la mesa redonda llevada a cabo en 1994 en Madrid: M. Bendala, Ch. Rico & L. Roldán (eds.), *El Ladrillo y sus derivados en la época romana*, Madrid, 1999 (citado en adelante como *Ladrillo y derivados*).

⁷ R.M. Durán Cabello, *La última etapa del teatro romano de Mérida. La uersura oriental y los sellos latericios*, Mérida, 1998, p. 11-22. Ch. Rico, "Production et diffusion des matériaux de construction en terre cuite dans le monde romain: l'exemple de la Tarraconaise d'après l'épigraphie", *MCV*, 29, 1, 51-86; *Idem*, "Index de les mar-

ques epigràfiques sobre tegulae romanes de Catalunya i el País valencià (Antigua Tarraconensis)", *Saguntum* 28, 1995, 197-215; *Idem*, 1999 "Éléments pour une approche socio économique de la production de matériaux de construction en terre cuite dans les provinces hispaniques", en: *Ladrillo y derivados*, 25-44.

⁸ De hecho, estos materiales son los primeros publicados de un modo aislado en Aragón, aunque se conocen materiales procedentes de *Caesaraugusta*, *Bilbilis* y *Nertobriga*.

⁹ Adoptamos el Programme d'Enregistrement, de Traitement et de Recherche Automatique en Epigraphie, programa de recopilación informática de la Epigrafía creado por el profesor Alain Bresson, de la Universidad de Burdeos III, en el que nosotros trabajamos en la actualidad. Esta publicación surge directamente de tal base de datos, de la que es un breve extracto. No ha sido reproducida toda la información que dicha recopilación informática contiene. La composición del corpus, de los índices y de la concordancia bibliográfica ha sido realizada automáticamente gracias a la estructura informática del programa P.E.T.R.A.E. La falta de espacio impide explicar en detalle las normas P.E.T.R.A.E. que rigen la presentación de las fichas. Remitimos a los *corpora* P.E.T.R.A.E., donde se explican dichas normas (en español, ver M. Navarro Caballero, *La Epigrafía romana de Teruel (E.R.Ter)*, Teruel, 1994, p. 23-30 y). Sobre la recopilación latericia, ver F. Mayet, "Epigraphie et céramique. Réflexions sur une nouvelle édition du l'épigraphie hispanique sur *instrumentum domesticum*", *Epigraphie Hispanique. Problèmes de méthode et d'édition. Table Ronde Internationale du CNRS (Bordeaux, 1981)*, Paris, 1984, 216-220 y, más reciente, el congreso *Epigrafía della produzione e della distribuzione*, Roma, 1994.

interpretación, puesto que se ha creído reconocer la presencia de dos sellos diferentes, uno de los cuales estaría reproducido sobre cuatro objetos diversos.

Corpus epigráfico

1. Primer sello

1.1 (14/22/435/33). LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). **Sello sobre teja.**



Soporte: Teja. *Material:* cerámica. *Situación del epígrafe:* Fragmento de una teja plana, de la que resta una parte del borde y del cuerpo central, en el que aparece el sello. El borde presenta una terminación moldurada.

Lugar del hallazgo: La Puebla de Castro. *Contexto:* excavaciones. *Condiciones del hallazgo:* Se encontró en el transcurso de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por el equipo hispano-francés en el Cerro Calvario en 1998, reutilizada en un muro moderno perteneciente al bancal de la terraza que cubría el foro. *Lugar de conservación:* Huesca: Museo Arqueológico. *Nº inv.:* L.98.07.050. *Dimensiones:* 12/14,3/2,4. *Campo epigráfico.* *Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Descripción:* Situado en el centro de la teja. Rectangular, rehundido, con los ángulos redondeados y con los bordes enmarcados por baquetones. Las letras y puntos aparecen en resalte en su interior. *Dimensiones:* 2,7/19,3. *Altura. margen inf.:* 18. *Estado de conservación del campo epigráfico:* Bueno.

Escritura: capital cuadrada. *Estilo escritura:* Letras de buena factura separadas por signos de puntuación triangulares. Los apéndices de los signos paleográficos son también triangulares y aparecen muy marcados. El trazo rectilíneo de la *Q* cubre la línea inferior de la caja. Posición decorativa de las *O*, de tamaño más reducido tras la *T* y la *L*, no llegan hasta los límites de la caja. El apéndice inferior de la *T* adopta una forma bilobulada.

Al imprimirse las letras en la arcilla blanda, ésta desbordó un poco los límites, sobre todo en el caso de las dos *C*.

Ed.: NAVARRO ET ALII, *Salduie*, 4, 2004, nº 1.1.

Longitud de la inscripción: 7,7. *Alt. mín. l.:* 1. *Alt. máx. l.:* 1,5.

Q C Ç TOLO

Q(uinti) C(---) Ç(---) Tolo(sani).

De Quinto C(---) C(---) Tolo(sano).

1.2 (14/22/435/34). LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). **Sello sobre teja.**



Soporte: Teja. *Material:* Cerámica. *Situación del epígrafe:* Fragmento de una teja plana, de la que resta una parte del borde y del cuerpo central, en el que se conserva parte del sello.

Lugar del hallazgo: La Puebla de Castro. *Contexto:* excavación. *Condiciones hallazgo:* Hallado en el transcurso de las operaciones arqueológicas realizadas durante el verano de 1999 en el *prae-furnium* de las llamadas Termas I de Labitolosa por un equipo hispano-francés. Se trata de un nivel de derrumbe. *Lugar de conservación:* Huesca. *Institución de conserv.:* Museo arqueológico. *Nº inv.:* L.99.03.225.129. *Dimensiones:* [46]/[11,3]/203. *Campo epigráfico.* *Cara(s):* f1. *Fragmento(s):* 1. *Descripción:* Sito en la parte central de la teja. Rectangular, rehundido, con ángulos redondeados y con los bordes enmarcados por baquetones. Las letras aparecen en resalte en su interior. *Dimensiones:* 2,7. *Alt. Margen inferior:* 10,5.

Escritura: capital cuadrada. *Estilo escritura:* Letras de buena factura separadas por signos de puntuación triangulares. Los apéndices de los signos paleográficos son también triangulares y aparecen

muy marcados. El trazo rectilíneo de la *Q* cubre la línea inferior de la caja. Posición decorativa de las *O*, de tamaño más reducido tras la *T* y la *L*, no llegan hasta los límites de la caja.

Ed.: NAVARRO ET ALII, *Salduie*, 4, 2004, n° 1.2.

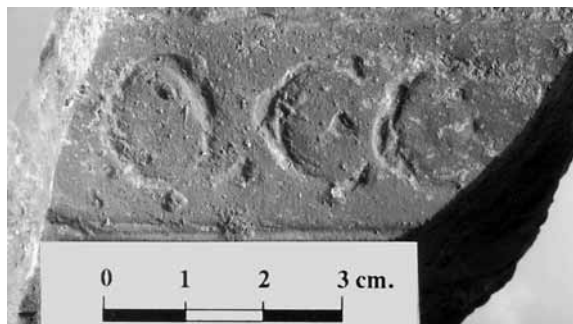
Alt. mín. l.: 1. *Alt. máx. l.*: 1,5.

Q C·C·TOL[.]

Q(uinti) C(---) C(---) Tol[o(sani)].

De Quinto C(---) C(---) Tolo(sano).

1.3 (14/22/435/32). LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). **Sello sobre teja.**



Soporte: Teja. *Material*: Cerámica. *Situación del epígrafe*: Fragmento de una teja roto por todos sus laterales.

Lugar del descubrimiento: La Puebla de Castro. *Contexto*: excavaciones. *Cond. hallazgo*: Hallada en el transcurso de las excavaciones arqueológicas realizadas en 1996 en el sondeo 5, efectuado en las termas II, sobre el ábside de la *cella soliaris*, en un nivel de relleno producido, al parecer, por la colmatación de las terrazas modernas. *Lugar de conserv.*: Huesca. *Inst. de conserv.*: Museo arqueológico. *N° inv.*: L96.08A5.001.21. *Dimensiones*: 10/9/2,2.

Campo epigráfico. Cara(s): f1. *Fragmento(s)*: 1. *Descripción*: Rectangular, rehundido y con los bordes enmarcados por baquetones. Las letras aparecen en resalte en su interior. *Estado de conserv. del campo epigráfico*: Falta el principio y el final.

Escritura: capital cuadrada. *Estilo escritura*: Letras de buena factura separadas por símbolos de

puntuación triangulares. Sus apéndices de los signos paleográficos son también triangulares y aparecen muy marcados. El trazo rectilíneo de la *Q* cubre la línea inferior de la caja.

Ed.: M. NAVARRO CABALLERO, “La epigrafía, dans M. A. Magallón, P. Sillières, Labitulos (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Memoria de excavación de las campañas de 1995 y 1996”, *Bolskan*, 14, 1997, p. 134, 2, dibujo, p. 148; NAVARRO ET ALII, *Salduie*, 4, 2004, n° 1.3.

Alt. mín. l.: 1. *Alt. máx. l.*: 1,5.

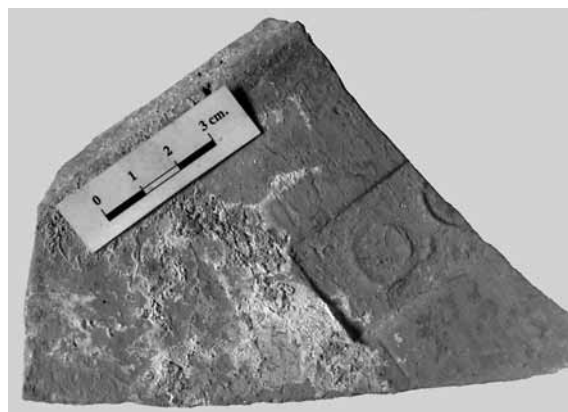
Q C·C·T[. . .]

Q(uinti) C(---) C(---) T[o(sani)].

Aparato crit.: La rotura de la pieza, sin los paralelos conocidos en la actualidad, nos llevó a interpretar el texto en una publicación anterior así: [—] Q(uinti?) C(---)· C(---)· +[—].

De Quinto C(---) C(---) Tolo(sano).

1.4 (14/22/435/35). LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). **Sello sobre teja.**



Soporte: Teja. *Material*: Cerámica. *Situación del epígrafe*: Fragmento de teja roto por todos sus laterales. Resta parte del cuerpo central con el inicio del sello.

Lugar del hallazgo: La Puebla de Castro. *Contexto*: excavaciones. *Condiciones hallazgo*: Hallada en el transcurso de las excavaciones arqueológicas realizadas en el yacimiento de *Labitulos* en el verano de 2001, en el foro, exactamente en el inte-

rior del denominado “Edificio 1”, en un nivel de abandono con material de relleno y *tegulae*. *Lugar de conservación*: Huesca. *Inst. de conserv.*: Museo Arqueológico. *Nº inv.*: L.01.10. 004.62. *Alt. sup.*: [10,5]. *Grosor. sup.*: [2,2].

Campo epigráfico. Cara(s): f1. *Fragmento(s)*: 1. *Descripción*: Rectangular, rehundido y con los bordes enmarcados por baquetones. Las letras aparecen en resalte en su interior. *Dimensiones*: 2,8/3,5. *Estado de conserv. de campo epigr.*: Sólo resta el comienzo, apenas si es visible una letra y el comienzo de la siguiente.

Escritura: capital cuadrada. *Estilo escritura*: Letras de buena factura separadas por signos de puntuación triangulares. Los apéndices de los signos paleográficos son también triangulares y aparecen muy marcados. El trazo rectilíneo de la *Q* cubre la línea inferior de la caja. Posición decorativa de las *O*, de tamaño más reducido tras la *T* y la *L*, no llegan hasta los límites de la caja.

Ed.: M. NAVARRO ET ALII, *Salduie*, 4, 2004, nº 1.4.

Alt. l.: 1,5.

Q Ç[.]

Q(uinti) Ç(---) [C(---) Tolo(sani)].

De Quinto C(---) C(---) Tolo(sano).

Observaciones: La reconstrucción del texto puede realizarse por comparación con los anteriores.

2. Segundo sello

2.1 (14/22/435/36). LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). **Sello sobre placa de suspensura.**



Soporte: Ladrillo. *Material*: Cerámica. *Estado de conservación*: Fragmento de ladrillo roto por tres de

sus laterales. Se conserva parte del cuerpo central, con el final del sello, y de un borde plano. Su forma, sus relativamente importantes dimensiones y el lugar en el que fue descubierto permiten pensar que se trataba de una de las placas latericias que componían la *suspensura* de las pequeñas termas de una residencia privada.

Lugar del hallazgo: La Puebla de Castro. *Contexto*: excavación. *Circunstancias del descubrimiento*: La pieza apareció en 1998 en las excavaciones de una *domus* ubicada junto a las termas II. Sondeo 3, en un nivel de relleno, compuesto por tierra y escombros, fragmentos de *pilae* y ladrillos de *suspensura* sobre los restos de un *hypocaustum* de las termas privadas de la casa. *Lugar de conservación*: Huesca. *Inst. de conserv.*: Museo Arqueológico. *Nº inv.*: L.98.09.038.5. *Dimensiones*: 19,5/[11]/5,7.

Campo epigráfico. Cara(s): f1. *Fragmento(s)*: 1. *Descripción*: Rectangular, rehundido y con los bordes enmarcados por baquetones. Las letras aparecen en resalte en su interior. *Dimensiones*: 2,7/6,5. *Alt. margen inf.*: 4. *Estado de conserv. del campo epigr.*: Falta el inicio del sello con la letra *Q*.

Escritura: capital cuadrada. *Estilo escritura*: A pesar de las rugosidades que dificultan la visibilidad del texto, se puede deducir un *ductus* más estrecho y esbelto que en las estampillas anteriores. Los apéndices apenas si están marcados.

Ed.: M. NAVARRO ET ALII, *Salduie*, 4, 2004, nº 2.1.

Alt. min. l.: 1. *Alt. max. l.*: 1,7.

[.]Ç·Ç·TOLŌ

[Q(uinti)] Ç(---) Ç(---) Tolo(sani).

De Quinto C(---) C(---) Tolo(sano).

Observaciones: La reconstrucción del texto puede realizarse por comparación con los anteriores.

La actividad del taller de tejería

Un hecho es evidente: todas las marcas reproducen el mismo texto, por tanto, todas salieron del mismo taller. Además, los análisis físico-químicos

realizados hasta el momento¹⁰ permiten afirmar que las piezas en las que aparecía fueron fabricadas con las mismas arcillas.

El *corpus* epigráfico en tejería de *Labitolosa* es, por tanto, escaso y poco variado: sólo han sido descubiertas cinco marcas semejantes a lo largo de quince campañas de excavación. La escasez podría explicarse por simples razones técnicas: se supone que, en las *figlinae*, sólo recibían el estampillado los ejemplares más externos entre aquellos puestos juntos a secar¹¹ o los más visibles de entre los apilados.

Se puede observar igualmente que no todas las estampillas han sido impresas del mismo modo, ya que la huella que ha dejado sobre la superficie del ladrillo no tiene la misma profundidad. Este hecho puede explicarse por la propia acción de la impresión, ya que al ser manual, la fuerza que se efectúa al poner el sello depende del factor humano. Igualmente hallamos diferencias en el tipo de timbre empleado: en el estado actual de nuestros conocimientos, no podemos decir si el sello era de metal o de madera. En los cuatro primeros casos, el contorno de las letras es muy limpio y se aprecian con nitidez los apéndices terminales, pese al desgaste de la superficie. Estas características permiten inducir que las marcas se realizaron con un sello de metal. En el caso del sello nº 2, marca 2.1, las rugosidades que presenta la superficie impide hacer apreciaciones acerca del tipo de matriz utilizado.

Puesto que sólo se marcaban algunas piezas de cada serie, es más que verosímil que, con ellas, una buena parte de los elementos en terracota de los edificios en los que aparecieron fueran realizados en la misma *figlina*. Llegados a este punto, hay que recordar de nuevo que las piezas portadoras del sello analizado fueron descubiertas en edificios diversos: públicos, como las Termas I y II, o el “Edificio 1” del foro, o privados, como la *domus* cercana al segundo conjunto termal. A esta diversidad espacial se añade la variedad formal: las piezas timbradas son cuatro tejas y una placa de *suspensura*. Esta última apareció en un nivel de relleno y escombros del *hypocaustum* al que pertenecía; las otras, salvo la nº 1, surgieron en estratos de relleno y escombros producidos por el derrumbe de la techumbre entre los muros.

Considerando que los materiales pudieron formar parte de los edificios desde el momento en el que fueron construidos, esto es, entre los años 60 y 90 de nuestra era, podemos situar al menos en esas tres décadas la actividad del taller que, con su producción, participó en la realización de los principales edificios de Labitolosa. Dichas circunstancias permiten proponer la existencia de un taller de importancia local que abastecía todos los proyectos realizados a finales del siglo I d.C. Sin embargo, los materiales no aportan de por sí datos cronológicos definitivos: las piezas 1.1 y 1.2 son hallazgos casuales en un banco moderno y la 1.3 surgió en una zona de relleno. Aparecida en nivel fértil, la pieza 1.4 tampoco ofrece una fecha concreta, ya que forma parte de una capa de abandono del llamado « edificio 1 » del foro. Más interesante es el caso de la placa de *suspensura* hallada en la *domus*: perteneciente a un nivel de relleno, junto con otros restos del *hypocaustum* de la casa, evidencia que no sólo se remodela el entorno público sino que la transformación urbana afectó en la misma época a las viviendas particulares. Los habitantes de estos núcleos urbanos tratan de adoptar y adaptarse a las formas de vida a la romana, llegando en el caso de *Labitolosa* a construir una casa con un sistema de *hypocaustum* para mejorar las condiciones de vida.

El significado de la marca *Q. C.C.TOLO*

Como suele ser habitual en las estampillas de ladrillos y tejas, se menciona el nombre del propietario del taller de forma abreviada por una sola letra para cada uno de los elementos que conformaban los *tria nomina*¹² de un ciudadano romano. La primera es, sin duda, la abreviatura del *praenomen*, que no puede ser otro que *Quintus*. Las numerosísimas posibilidades que existen para completar *nomen* y *cognomen* impiden pronunciarse de forma verosímil al respecto. Si nos guiamos por el *corpus* onomástico labitolosano, el único gentilicio que comienza por *C* es *Clodius*, nombre del más ilustre labitolosano, *Marcus Clodius Flaccus*.

Más difíciles de interpretar son las letras que siguen: *TOLO*. Se trata, evidentemente, de inicio de una palabra abreviada por sus dos primeras sílabas. Tanto su posición como su similitud con el nombre

¹⁰ Realizados en el departamento de Química Analítica de la Universidad de Zaragoza por la Dra. Josefina Pérez Arantegui.

¹¹ G. Luigli, *I bolli Laterizi*, Roma, 1957, 557.

¹² D. Manacorda, “I diversi significati dei bolli laterizi. Appunti e riflessioni” en: P. Boucheron, H. Broise et Y. Thébert, Eds, *La brique antique et médiévale*, Paris, 2000, 127-159.

de la ciudad sugieren que se trataba de la *origo* del personaje en cuestión. Pensamos, por tanto, que Q.C.C. era, probablemente, un *Tolo(sanus?)*¹³. Naturalmente, el paso siguiente es analizar el significado exacto de este adjetivo y descifrar su relación con los topónimos *Labitu(o)losa*, la capital de *ciuitas* que estamos exhumando y con *Tolous*, estación viaria citada en el itinerario de Antonino (391, 3) en la vía *Ilerda-Osca*, a XXXII millas de *Ilerda* y a XVIII de *Pertusa*, ambos muy cercanos.

Recordemos que la ubicación más verosímil de dicha *mansio* parece ser el despoblado de Nuestra Señora de la Alegría¹⁴, situado a escasa distancia de Monzón, por tanto, a unos 30 Km al sur de *Labitolosa* y, dada la posible geografía antigua de la zona en época imperial, dentro del territorio de esta *ciuitas*¹⁵. Los vestigios de dicho yacimiento pertenecen a un *oppidum* ibérico con abundantes restos pertenecientes a los siglos III-I a.J.C. La arqueología y las fuentes itinerarias demostraban que *Tolous*¹⁶ continuó activa, aunque los restos sean menos importantes¹⁷.

Para aportar una comprensión correcta de la abreviatura, se propone el cuadro siguiente, en el que aparecen los datos de la zona relacionados con el elemento toponímico TOLO¹⁸:

TOLO(---)	marca latericia ¹⁹ . 60-100 d.C.
LABITVLOSA	<i>municipium Labitulosanum</i> , texto epigráfico, inscripción oficial al genio del Municipio ²⁰ . 110-138 d.C.
LABITOLOSA	<i>ciues Labitulosani et incolae</i> , texto epigráfico, dedicatoria a M. Clodio Flaco ²¹ , 120-150 d.C.
TOLOVS	referencia literaria de la <i>mansio</i> en el Itinerario de Antonino, escrito a finales del siglo III ²² y transmitido por un manuscrito del VIII.
LABECLOSA	<i>terra labeclosana</i> , territorio que correspondería a la <i>ciuitas</i> de <i>Labitolosa</i> , referencia literaria, cartulario del siglo VI d.J. ²³

¹³ Recordemos que en la inscripción al genio del Municipio aparece la ciudad denominada como *Municipium Labitulosanum*, aquí en los sellos se menciona *Tolo*.

¹⁴ Esta hipótesis es defendida por la mayoría de los autores que han tratado la cuestión desde antiguo, entre los que señalaremos los más significativos: M. de Pano, "Noticia", *BRAH*, 9, 1886, 313-314; J. Lostal, *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza, 1980, 159; M.A. Magallón, *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza, 1987, 86-87; A. Pérez, "La vía romana de Ilerda a Osca", *Bolskan*, 2, 1985, pp. 120-121; El último trabajo, en el que se recoge toda la bibliografía anterior y una excelente descripción de los restos es el de J.A. Asensio Esteban, *La ciudad en el mundo prerromano en Aragón*, *Caesaraugusta*, 70, Zaragoza, 1995, 117 y 134-138

¹⁵ Incluso se conservan topónimos modernos como el de "Ariestolas", en una zona situada en la orilla izquierda del Cinca,

De este listado se deducen tres puntos de evolución y variación toponímica.

La sílaba variable TO/TV, con pérdida de la vocal y transformación en de la T en C.

El primer aspecto debe comprenderse dentro del tratamiento dativo de las vocales breves en posición interior, mediante el cual tienden al cierre hacia *-u-* o hacia *-i-*. Se trataría simplemente, de dos formas alternativas y prácticamente paralelas en el tiempo, a tenor de los datos epigráficos. Posteriormente, se produce una síncope vocálica *-TOLO* o *-TVLO* > *-TLO*. El grupo TL tiende a ser rechazado por el latín, simplificando su pronunciación en *-KL-*

La sílaba LO y su posible variante a LOU.

¿Qué representa el dígrafo *-ou-* y en qué momento aparece, frente a la sílaba *LO*? Toda luz establecida sobre este problema debe partir de una constatación: el grupo *LOU* sólo aparece en la mención *Tolous* del Itinerario de Antonino, sin que se pueda afirmar a ciencia cierta a qué estadio lingüístico hace referencia dicho nombre. El original fue escrito a finales del siglo III a partir de fuentes diversas, pero el manuscrito más antiguo en el que se conserva la cita *Tolous* es el *Vindobonensis* 181²⁴, fechado en el siglo VIII.

Una explicación filológica podría ser la siguiente: la *O* de éste grupo es larga, según se puede deducir de los paralelos de *Tolosa* en Marcial²⁵ y Estrabón²⁶, *OU* podría ser el reflejo gráfico del tratamiento de esta vocal larga al cerrarse en *V*. Sin embargo, ante la escasa frecuencia de este fenómeno en la evolución del romance hispano y las condiciones de la transmisión manuscritas expuestas en el párrafo precedente, es posible sugerir también una confusión de escritura introducida en un momento anterior al siglo VIII.

al norte de la actual ciudad de Monzón, sin duda relacionado con la toponimia de *Tolous* y *Labitolosa*.

¹⁶ A modo de resumen: Asensio, 1995, *op.cit.* p. 117, F Marco & A. Floriá, "Sobre una escultura zoomorfa ibérica y otros restos procedentes de la antigua Tolous", *Caesaraugusta*, 63, 1986, 69-86.

¹⁷ Ver un resumen en Asensio, 1995, *op. cit.*, p. 134-138.

¹⁸ Agradecemos al Dr. Joaquín Gorrochategui sus sugerencias y opiniones.

¹⁹ Se trata de la marca publicada en este trabajo.

²⁰ P. Sillières, M.A. Magallón Botaya & M. Navarro Caballero, "El *municipium Labitulosanum* y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas", *AEspA*, 68, 1995, n° 2, 118-119.

²¹ *CIL*, II, 3008=*CIL*, II, 5837.

²² P. Arnaud, "L'itinéraire d'Antonin: un témoin de la littérature itinéraire du Bas-Empire", *Geographica Antiqua*, 2, 1995, 33-50.

La búsqueda de la A, -SA/S.

La última cuestión que queda por resolver es el final del topónimo, considerando tres elementos:

- las menciones que conservamos de la ciudad que se denomina tradicionalmente *Labitolosa* son dos epigráficas y una literaria del siglo VI, las tres en forma gentilicia, esto es, al nombre de la ciudad, con sus variantes, se le ha añadido el sufijo gentilicio *-nus*. La A precedente podría ser originaria o simple forma de unión entre una consonante final (la S ?) y la N del sufijo.
- La mención TOLOVS sin la A final del Itinerario de Antonino, con los problemas cronológicos de transmisión que hemos citado precedentemente y sin que sea fácil explicar filológicamente una posible desaparición de la A final.
- Los paralelos toponímicos, como TOLOSA (Toulouse).

Los datos no impiden pensar que la A estuviera ausente del nombre de la *ciuitas Labitu/tolos* frente a *Labitu/tolosa*, y, sobre todo, de la aglomeración secundaria, *Tolos* frente a *Tolosa*. Los paralelos toponímicos parecen sugerir sin embargo la presencia final de la vocal, lo que nos daría, en efecto, la pareja *Labitu/tolosa/Tolosa*. Esta posibilidad permite una posible variación en el final del nombre de la *mansio/Tolos/Tolosa*. Parece muy probable que nuestro misterioso personaje fuera un *Tolosanus*.

Hay que preguntarse a continuación por el sentido exacto de dicho adjetivo y para ello, hay que profundizar en la relación toponímica entre *Tolous* y *Labitolosa* y su significado. Esta cuestión ya fue estudiada por P. Moret al analizar el nombre antiguo de Toulouse, *Tolosa* desde una visión ibérica²⁷. Según este autor, ambos núcleos pertenecerían a la

misma comunidad ilergete que fundaría uno tras otro, por razones que desconocemos, llegando a ocupar los dos simultáneamente. «Dans cette hypothèse, le premier élément *Labi-* de *Labitolosa* peut être compris comme un préfixe déterminatif, dont le sens nous échappe, mais qui devait souligner la nature de la relation entre les deux bourgades (...) dans ce couple, *Tolous* constitue manifestement l'élément premier»²⁸. Los componentes del nombre *Labitolosa*²⁹ se asocian según el típico esquema binario ibérico de los topónimos, para el que, además, P. Moret encuentra paralelos de *Labi* en *Labeis* en las inscripciones ibéricas³⁰, asociados a posibles formas de denominar un lugar en el plomo de Yátova (Valencia)³¹.

Partiendo del origen de las dos aglomeraciones deducido por P. Moret, podemos proponer la siguiente evolución en época romana: en un territorio habitado por población ilergete en el que existían dos núcleos urbanos asociados, la organización administrativa de época augustea dio primacía al reducido establecimiento de *Labitolosa*, frente al más poblado, importante y primigenio de *Tolous*. En efecto, en el momento de establecer en la península Ibérica los límites de las *ciuitates*, como unidades de control del territorio, de los hombres y de la fiscalidad³², se decidió que el núcleo principal de la zona fuera el pequeñísimo hábitat de *Labitolosa*, impulsando su desarrollo humano y arquitectónico. Las causas pudieron ser múltiples pero fundamentalmente geopolíticas. Sabemos del deseo de Augusto de privilegiar los asentamientos urbanos al pie de las montañas para favorecer el asentamiento de unas poblaciones a las que se consideraban más difíciles de controlar. *Labitolosa* se sitúa en una zona prepirenaica, mientras que *Tolous*, ya en el valle, estaba más alejada de los territorios políticamente sensibles. Otros factores, como la distancia a las otras *ciuitates* vecinas³³ o el control de los valles

²³ J. Fortacín, "La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior testamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto", *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 47-48, 1983, 7-70.

²⁴ Sobre el *stemma* del texto y los diversos manuscritos, ver la versión del Itinerario de Antonio de O. Cuntz, *Itineraria romana*, ed. Teubner, Stuttgart, 1990, p. IV-V. Según este investigador, del citado códice se derivan los siguientes, de ahí que todos presenten la misma versión *Tolous*.

²⁵ IX, 99.2: Tolosa.

²⁶ IV, 1.13.14: Tolvssa.

²⁷ P. Moret, "Le nom de Toulouse", *Pallas*, 44, 1996, 7-23.

²⁸ Moret, 1996, *loc. cit.*, 19.

²⁹ Preferimos la denominación de componentes frente a la de prefijo y raíz, puesto que se desconoce en la actualidad su naturaleza exacta.

³⁰ Moret, 1996, *loc. cit.*, 20-21.

³¹ *LABEIS-ILTUN-IR* y *LABEIS-IR*, J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, III, 20.1A-I, 1.A-II, 8; 188-189; 535.

³² P. Le Roux, "Cités et territoires en Hispanie: l'épigraphie des limites", *MCV*, 30, 1994, 37-51.

³³ Recordemos el emplazamiento de la ciudad y los núcleos vecinos: M. Navarro y A. Magallón, "Las ciudades del Prepireneo occidental y central en época alto-imperial: sus habitantes y su status", *Simposio internacional de Epigrafía. E.I.E.G.L. Ciudades privilegiadas en el Occidente Romano*, Sevilla, 1999, 61-86 y M. Navarro, A. Magallón y P. Sillières "Barbotum", una ciudad romana en el somontano oscense", *Salduie*, 1, 2000, 247-277.

longitudinales que van ascendiendo hasta el corazón de la cadena montañosa, pudieron influir en la elección de *Labitolosa*. En este sentido conviene recordar la privilegiada posición esta ciudad controlando el acceso al Valle del Esera y su situación geo-estratégica en una zona que domina un amplio y fértil territorio, hoy cubierto por las aguas del pantano de Barasona³⁴.

De esta explicación histórica, dos son los significados posibles de la *origo TOLO(sanus)* que pudieran deducirse:

- El primero es que el propietario de la *figlina* fuera natural del núcleo urbano que el itinerario de Antonino denomina *Tolous* y que se situaba en el actual Cerro de la Alegría. Esta posibilidad viene avalada por la semejanza toponímica, por cercanía y por la relación administrativa, ya que esta pequeña aglomeración secundaria pertenecía al territorio de la *ciuitas* de *Labitolosa*. Sin embargo, dos dudas se hacen patentes en el desarrollo de la reflexión: es muy raro encontrar *origines* que no se apliquen al *oppidum* principal; la distancia de 30 km, por caminos de montaña parece demasiada para transportar materiales latericios desde *Tolous* a *Labitolosa* fuera rentable. De hecho, la documentación de otros yacimientos permiten sugerir que, al no ser una industria de lujo, la tejería solían fabricarse cerca o incluso en la misma ciudad en la que se utilizaba y los propietarios solían ser autóctonos³⁵.
- Para resolver dichas dudas, se plantea el segundo de los significados posibles, hipotético, a falta de confirmación epigráfica: puesto que *Tolous* y *Labitolosa* eran dos núcleos urbanos de un mismo pueblo ilergete y *Labi-* es un prefijo, parece más que probable que,

como ya supusiera A. Pérez³⁶, el nombre del mencionado *populus* fuera el de los *TOLOSANI*. Consecuentemente, los habitantes de la *ciuitas*, vivieran en el núcleo principal o en uno secundario, así se denominarían al hablar de sí mismos, como lo hizo *Q.C.C.*, cuyo taller pudo estar en las afueras de la propia *Labitolosa*. Esta interpretación relaciona ambos topónimos y permite una explicación económica lógica a la presencia de los materiales latericios en la ciudad que estamos excavando.

Partiendo de esta segunda posibilidad, se puede sugerir que *Q(uintus).C.C. Tolo(sanus)* era el propietario de un taller situado en las cercanías³⁷ de *Labitolosa*, ya que como suele ser habitual en el consumo de este tipo de material, la fabricación es local y cercana³⁸, facilitando así los portes³⁹ y proporcionando un precio razonable. Hasta el momento, las diferentes prospecciones e investigaciones que se han llevado a cabo en el entorno de la ciudad no han localizado indicios de la existencia de un alfar. El taller que existió en *Labitolosa* tiene un interés extraordinario para el análisis del proceso de construcción de la ciudad, ya que proporciona materiales de construcción⁴⁰ *-tegulae* y *suspensura-* para todos sus edificios y evidencia que en todos ellos se llevaron a cabo actividades en el mismo momento o en un lapso de tiempo relativamente corto.

A la hora de concluir, hay que volver a observar cómo las marcas latericias, en su modestia aparente, aportan datos importantes sobre la forma cómo se llevó a cabo el desarrollo urbanístico de *Labitolosa* desde los años 60 hasta finales de la época flavia. Existiendo recursos económicos suficientes en manos de una elite rectora, la ciudad cada vez más romanizada e integrada social e ideológicamente en

³⁴ La construcción en el año 1928 de la presa Joaquín Costa, conocida como pantano de Barasona en recuerdo del pueblo que anegaron las aguas, impide conocer el entorno privilegiado para el desarrollo de la agricultura y ganadería en el que se hallaba la ciudad de *Labitolosa*. Además las peculiaridades topográficas del Valle del Ésera son un elemento más a tener en cuenta ya que *Labitolosa* se hallaba en el mundo antiguo en el inicio de un gran valle, el del río Esera, cerrado al exterior por un profundo desfiladero que lo aísla del mundo.

³⁵ Un paralelo importante en Segobriga: J.M. Abascal, R. Cebrián, T. Riquelme, “*Retucenus Elocum, Turanus, Antirus* y la producción de tegulae en Segobriga”, *AnMurcia*, 16, 2000, 187-197.

³⁶ Pérez, *loc.cit.*, 1985, 120-121.

³⁷ Recordemos que *Lex Vrsonensis* (rúbrica LXXVI) prohibía expresamente que los talleres de este tipo se instalaran en el interior de las ciudades. Según las leyes los alfares se colocan en las inmediaciones de las ciudades en lugares con buena arcilla, agua y posibilidad de combustible y evitando molestias a los habitantes de las mismas.

³⁸ R. de Fillipo & Ch. Rico, *La forme et la marque: la brique à Toulouse au Ier siècle de notre ère*, *Mélanges Claude Domergue*, 1, *Pallas*, 46, 1997, pp. 67-86

³⁹ Rico *loc.cit.* 1993 y 1995.

⁴⁰ Recordemos que todas las piezas está incompletas, aunque por sus características claramente corresponden a la parte plana de una teja y a una *suspensura*.

los modelos del Imperio, fue privilegiada con el derecho latino y el estatuto municipal, lo que debió impulsar considerablemente los procesos urbanísticos, para presentarse como una *ciuitas* totalmente romana. Junto a estas condiciones económicas e ideológicas, eran necesarias también la existencia de posibilidades técnicas y materiales. De los elementos estudiados se deduce que la gran cantidad de piezas de tejería que fueron necesarias en la tareas constructivas de finales del siglo I d.C. surgieron de la figlina de *Q. C.C.*

La marca de la *origo* en la estampilla de tejas y ladrillos labitolosanos y su relación con el binomio *Labitolosa/Tolous* nos ha obligado a reflexionar de nuevo sobre la geografía prepirenaica en época romana, a la que ya hemos consagrado reflexiones precedentes⁴¹. Estamos convencidos de lo acertado de las conclusiones de P. Moret, quien sugiere un origen de *Labitolosa* a partir de un establecimiento ilergete preexistente, perteneciente al mismo grupo ilergete que *Tolos/a*, mencionada como *Tolous* en el

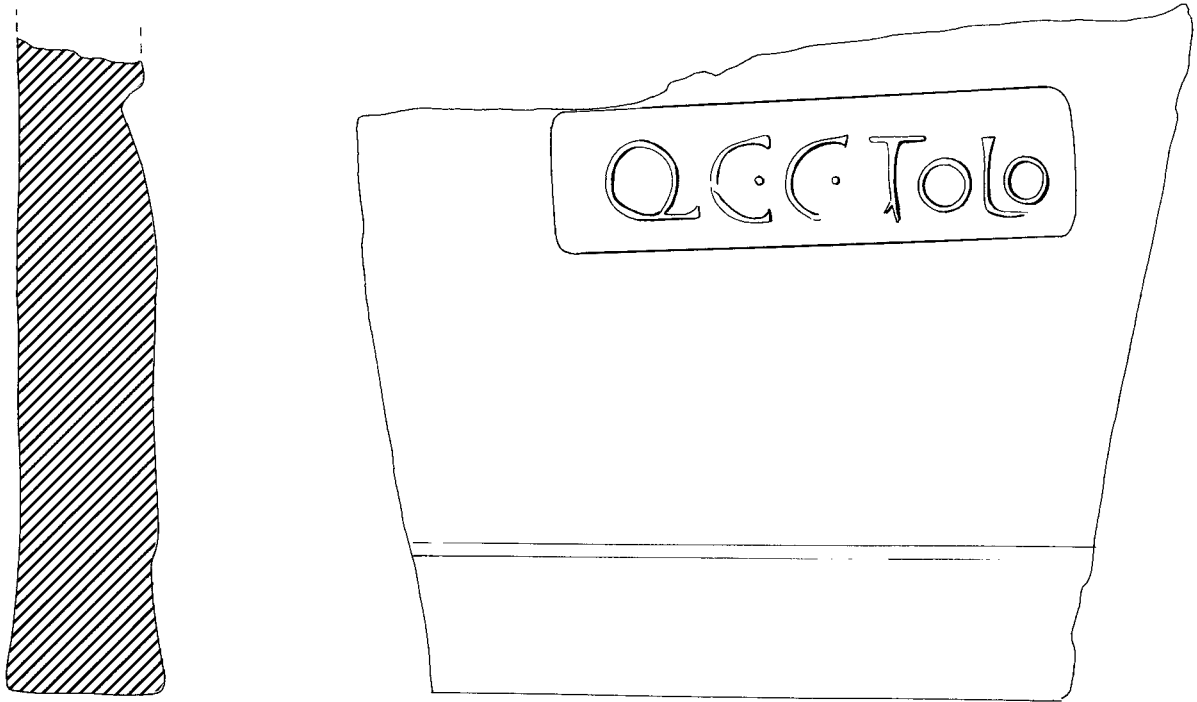
Itinerario de Antonino. De las marcas de las tejas, se puede deducir que el nombre de dicho *populus* era el de los *Tolosani*, hipótesis ésta que deberá ser avalada o negada con el tiempo. De *Tolosani* surgirían los topónimos *Tolos/a* y *Labitu(o)los(a)*. *Tolosani* podría ser además la denominación de los habitantes de la *ciuitas* de *Labitolosa*, división administrativa creada en época augustea sobre su territorio, con centro urbano en el núcleo sito en el Cerro Calvario por razones geo-políticas, controlaría un espacio que, probablemente, llegaría hasta los Pirineos por el norte y por el sur hasta la llanura post-pirenaica, ocupando con *Tolos/a* una posición estratégica sobre la *Via Augusta*.

En resumen, el estudio de las marcas latericias halladas en *Labitolosa* pone de manifiesto una vez más la importancia que para la historia económica y social tienen este tipo de documentos. Y, por si fuera poco, la única leyenda conocida hasta el momento aporta elementos fundamentales para poder establecer la geografía antigua de la zona prepirenaica central.

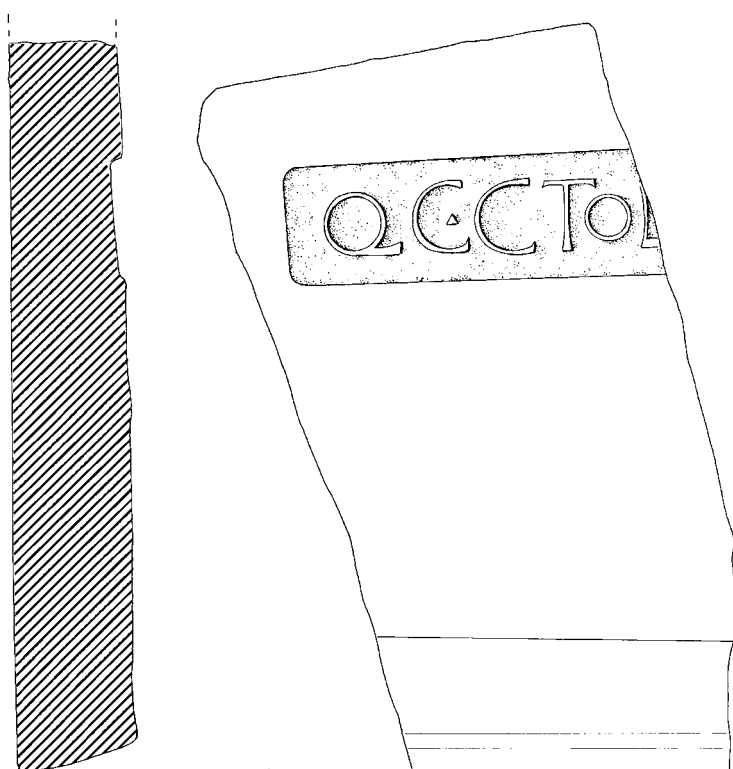
BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M.; CEBRIÁN, R. y RIQUELME, T. (2000): “*Retucenus Elocum, Turanus, Antirus* y la producción de tegulae en Segobriga”, *AnMurcia*, 16, p. 187-197.
- ASENSIO ESTEBAN, J. A. (1995): *La ciudad en el mundo prerromano en Aragón, Caesaraugusta*, 70, Zaragoza.
- MARCO, F. y FLORIA, A. (1986): “Sobre una escultura zoomorfa ibérica y otros restos procedentes de la antigua Tolous”, *Caesaraugusta*, 63, p. 69-86.
- CAAMAÑO GESTO, J. M. (1989): “Estampillas de la *Cohors I Celtiberorum* halladas en el campamento romano de Ciudadela”, *Gallaecia*, 11, p. 209-228.
- DURÁN CABELLO, R. M. (1998): *La última etapa del teatro romano de Mérida. La uersura oriental y los sellos latericios*, Mérida.
- FILLIPO, R. DE et RICO, CH. (1997): “La forme et la marque: la brique à Toulouse au Ier siècle de notre ère”, *Mélanges Claude Domergue*, 1, *Pallas*, 46, p. 67-86
- FORTACÍN, J. (1983): “La donación del diácono Vicente al monasterio de Asán y su posterior tes-
tamento como obispo de Huesca en el siglo VI. Precisiones críticas para la fijación del texto”, *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 47-48, p. 7-70.
- LE ROUX, P. (1994): “Cités et territoires en Hispanie: l'épigraphie des limites”, *MCV*, 30, p. 37-51.
- LE ROUX, P. (1999): “Briques et tuiles militaires dans la péninsule ibérique: problèmes de production et de diffusion”, en: M. Bendala, Ch. Rico & L. Roldán (eds.), *El Ladrillo y sus derivados en la época romana*, Madrid, p. 111-123.
- LIZ, J. y AMARE, M. T. (1993): *Necrópolis tardorromana del Campus de Vegazana y las producciones latericias de la Legio VII Gemina*, 1993, León.
- LOSTAL, J. (1980): *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza.
- MAGALLÓN, M. A. (1987): *La red viaria romana en Aragón*, Zaragoza.
- MAGALLÓN, M. A.; NAVARRO, M.; SILLIERES, P.; RICO, CH. y FINCKER, M. (2001): “Excavaciones en la ciudad hispano romana de Labitolosa. Informe preliminar de la Campaña Año 2001”, *Salduie*, II, p. 373-382.

⁴¹ Navarro y Magallón, 1999.



1.1. LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). Sello sobre teja.

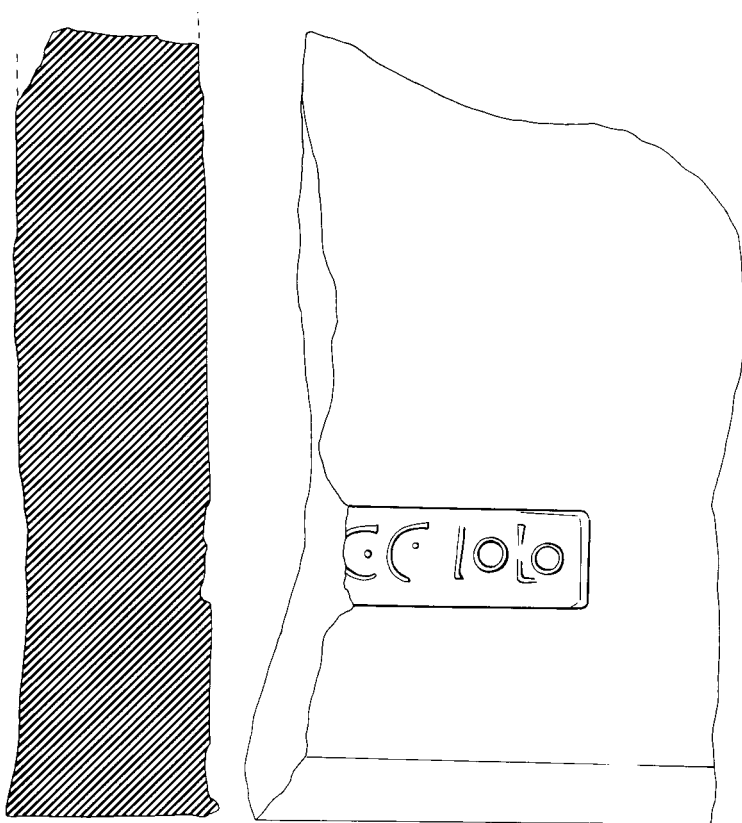


1.2. LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). Sello sobre teja.

- MAGALLÓN, M. A.; NAVARRO, M.; RICO, CH. y FINCKER, M. (2003): "Labitolosa. Informe de las Excavaciones de la Campaña Año 2002", *Salduie*, III, p. 343-353.
- MANACORDA, D. (2000): "I diversi significati dei bolli laterizi. Appunti e riflessioni" en: P. Boucheron, H. Broise et Y. Thébert, Eds, *La brique antique et médiévale*, Paris, p. 127-159.
- MARTÍN, R.; ROMERO, M. V. y CARRETERO, S. (2002): "Marcas militares en material de construcción de *Petavonium*", *Gladius, Anejos*, 5, p. 137-154.
- MAYET, F. (1984): "Epigraphie et céramique. Réflexions sur une nouvelle édition du l'épigraphie hispanique sur *instrumentum domesticum*", *Epigraphie Hispanique. Problèmes de méthode et d'édition. Table Ronde Internationale du CNRS (Bordeaux, 1981)*, Paris, p. 216-220
- MORET, P. (1996): "Le nom de Toulouse", *Pallas*, 44, p. 7-23.
- NAVARRO, M.; MAGALLÓN, M. A. y SILLIÈRES, P. (2000): "*Barbotum*. una ciudad romana en el somontano oscense", *Salduie*, 1, p. 247-277.
- NAVARRO, M. y MAGALLÓN, M. A. (1999): "Las ciudades del Prepirineo occidental y central en época alto-imperial: sus habitantes y su *status*", *Simposio internacional de Epigrafía. E.I.E.G.L. Ciudades privilegiadas en el Occidente Romano*, Sevilla, p. 61-86.
- RICO, CH. (1995): "Index de les marques epigràfiques sobre tegulae romanes de Catalunya i el País valencià (Antigua Tarraconensis)", *Saguntum* 28, 1995, p. 197-215.
- RICO, CH. (1995): "Production et diffusio des matériaux de construction en terre cuite dans le monde romain: l'exemple de la Tarraconaise d'après l'épigraphie", *MCV*, 29, 1, p. 51-86.
- RICO, CH. (1999): "Éléments pour une approche socio économique de la production de matériaux de construction en terre cuite dans les provinces hispaniques". M. Bendala, Ch. Rico & L. Roldán (eds.), *El Ladrillo y sus derivados en la época romana*, p. 25-44.
- SILLIÈRES, P.; MAGALLÓN, M. A. y NAVARRO, M. (1995): "El *municipium Labitulosanum* y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas", *AEspA*, 68, n° 2, p. 118-119.



1.3. LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). Sello sobre teja.



2.1. LABITULOSA (CERRO DEL CALVARIO). Sello sobre placa de suspensurae.